

Yolanda Díaz da por segura la reducción de la jornada a 37,5 horas

LABORAL/ La vicepresidenta afirma que el Gobierno logrará sacar adelante la reforma pese a las dificultades y la presenta como “un motor de esperanza en el conjunto del país y del mundo”.

Expansión. Madrid

La vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, aseguró ayer en Sevilla que el Ejecutivo central terminará por lograr la reducción de la jornada laboral a 37,5 horas, y ha señalado así que “tardaremos lo que tardaremos, pero vamos a ganar”.

Así se expresó en un acto promovido por Movimiento Sumar y apoyado también por IU centrado en defender la reducción de la jornada laboral, sin merma salarial, que el Gobierno ha plasmado en un proyecto de ley aprobado por el Consejo de Ministros el pasado 6 de mayo. Este evento coincide con la llegada del proyecto de ley al Congreso, donde de momento no tiene los apoyos atados para prosperar.

Para Díaz, la reducción de la jornada laboral “no es una variable económica más”, sino “un motor de esperanza en el conjunto del país y del mundo. Así, se preguntó “por qué razón emplean tanto empeño en oponerse a la reducción de la jornada si ya en nuestro país la media se sitúa en 38,2 horas”.

“¿Por qué razón, si hay miles y miles de convenios colectivos también en Andalucía, señor Moreno Bonilla, que están por debajo de las 40

horas y que ya tienen 37 horas y media la semana? ¿Por qué se oponen tanto si los empleados y empleadas públicas ya tienen esta reducción?”, prosiguió Díaz, para concluir que “se oponen tanto porque saben que es un mensaje de esperanza para la mayoría social de este país”.

La dirigente remarcó frente a los detractores de esta medida que “ya nos decían que había que practicar la devaluación salarial”, o que “de las crisis se salían despidiendo a la gente, despidos masivos”. También “nos decían, en su modelo, que había que precarizar el trabajo, que no había trabajo para repartir” y señaló que “ya nos dijo Fátima Báñez (ministra de Trabajo del PP) que había que elegir entre tener un contrato basura o el desempleo”.

“Les dijimos que no era verdad”, apuntó Díaz, para señalar en este último punto que “aunque queda muchísimo por hacer, hoy nuestro país está por debajo de la media de temporalidad europea”. Así, defendió que “la siguiente parada es la jornada laboral”, esa jornada “que trae causa a todas las movilizaciones sociales desde el siglo XIX, que fue la que concitó la primera manifestación de los trabajadores el 1 de mayo en Madrid”.



La vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, ayer en Sevilla.

Yolanda Díaz indicó que el Gobierno de España, pese a que ha discutido “internamente”, ha cumplido “su palabra”, por lo que “ahora le toca a las formaciones políticas en el Congreso” sacar adelante esta norma.

En este sentido, llamó a la movilización a los “sindicatos de clase andaluces” y a los trabajadores de la comunidad, en defensa de la reducción de la jornada laboral, “a decir a

Moreno Bonilla qué va a votar”.

Una medida, apuntó también, “profundamente feminista”, ya que “le decimos a las más de 300.000 trabajadoras a tiempo parcial andaluzas y a 2,5 millones de trabajadoras a tiempo parcial en el conjunto del país que también van a tener derechos”, punto en el que manifestó que “corregimos de manera feminista el impacto de género que tiene

el tiempo parcial en nuestro país”, ya que esas trabajadoras “también van a ver subido su salario en el conjunto de nuestro país”, y remarcó que “muchos contratos a tiempo parcial se convierten directamente en indefinidos” con esta medida.

Yolanda Díaz añadió que se va a dar “un cambio radical al control horario para que en tiempo real se acabe esto de entrar en la fábrica, firmar en

Anuncia un “cambio radical” en el control horario para que la Inspección tenga los datos en tiempo real

blanco el número de horas que uno hace y que todo se cumpla”. Así, “de manera interoperable, de manera digital, la Inspección de Trabajo va a poder saber en tiempo real cuál es la jornada que está desarrollando cualquier trabajador o trabajadora en el conjunto de nuestro país”, apuntó.

Horas extraordinarias

En este contexto, sostuvo que a su llegada al Ministerio de Trabajo, “en España se hacían seis millones de horas extraordinarias a la semana, irregulares, sin retribuir”, mientras que “después de un trabajo ingente de la Inspección de Trabajo, hoy se hacen dos millones y medio”.

“Es curioso que la derecha nunca hable del coste fiscal de la reducción de estas horas extras, pues en vuestra tierra se realizan a la semana 293.000 horas extras sin retribuir”, expresó, para instar a Moreno a “ponerse las pilas y luchar para garantizar que se acaben con las irregularidades en Andalucía, y que la gente trabajadora pueda vivir”.

La dirigente aprovechó el acto también para ligar las condiciones laborales con el XXI Congreso del PP entre el 4 y 6 de julio, que “va de saber si manda Ayuso [presidenta de la Comunidad de Madrid] o Feijóo [líder nacional], pero no de mejorar la vida de los trabajadores y trabajadoras de nuestro país”.

Albares propone un embargo de armas a Israel

Expansión. Madrid

El ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, José Manuel Albares, defendió ayer que la UE debe ir un paso más allá en su respuesta a la crisis en Gaza, y no solo limitarse a la suspensión del Acuerdo de Asociación con Israel. En su lugar, abogó por la adopción de sanciones individuales contundentes contra todos aquellos que, con sus acciones o declaraciones, obstaculizan activamente la solución de dos Estados.

Albares señaló que esta medida no debería descartar a nadie, incluido el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, si se considera que sus políticas impiden una

paz duradera. Además, el ministro español instó a la imposición de un embargo de armas a Israel.

En declaraciones ofrecidas antes del inicio de la reunión *Madrid+*, un foro que congrega a representantes de una veintena de países y diversas organizaciones internacionales con el objetivo de revitalizar el diálogo y buscar soluciones para la región, el ministro reiteró que la devastación humanitaria y la pérdida de vidas civiles son inaceptables, y reivindicó con convicción que la solución de dos Estados, con Israel y Palestina coexistiendo en paz y seguridad, es la única salida viable y justa para el prolongado conflicto en Oriente Próximo.

El ministro pide adoptar sanciones individuales, sin descartar al primer ministro Netanyahu

“Si la guerra no para, si la catástrofe humanitaria no cesa, el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea e Israel [...] tiene que ser suspendido inmediatamente”, sostuvo Albares, invocando el artículo 2 del acuerdo, que condiciona su vigencia al respeto de los Derechos Humanos y los principios democráticos.

Asimismo, añadió con firmeza, que “todos tenemos que poner en marcha un em-

bargo de armas”. A su juicio, “no puede haber venta de armamento a Israel” en las circunstancias actuales, puesto que “Oriente Medio lo último que necesita en estos momentos son más armas”. Esta medida, según Albares, enviaría una señal clara de la Unión Europea sobre su compromiso con la desescalada.

El ministro insistió en la necesidad de una acción coordinada en materia de sanciones. “Tenemos que revisar la lista nacional de sancionados individuales que tenemos cada uno de nosotros y también la Unión Europea para estar seguros que no permitimos que aquellos que no quieren la solución de dos Es-

tados, que todos sabemos que es la solución definitiva para conseguir paz y estabilidad para Oriente Medio, puedan triunfar”. Esta revisión debería, según él, identificar y penalizar a los responsables de la incitación a la violencia que socavan las perspectivas de paz.

Respecto a las sanciones, Albares recordó que España ya ha impuesto unilateralmente sanciones a trece colonos israelíes considerados extremistas y violentos. Sin embargo, dejó claro que esta es solo una primera medida y que no descarta ninguna opción en cuanto a que estas sanciones puedan extenderse a responsables políticos de alto nivel, tras ser preguntado

directamente sobre si el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, podría verse afectado por futuras medidas.

“No descartamos ninguna opción ni a ninguna persona”, afirmó el ministro, subrayando que el objetivo es que la lista de sanciones individuales “vaya incluyendo progresivamente a todos aquellos que no creen en la solución de dos Estados y además la imposibilitan con sus actos, sus políticas o su retórica incendiaria”. Esta postura refleja una creciente impaciencia en algunos sectores de la Unión Europea ante la falta de avances hacia una solución pacífica y la continua escalada de violencia.